

"La prensa sensacionalista de Norteamérica se deleita morbosamente en atizar el fuego. Día tras día nos viene machacando los ojos y los oídos con fotos y noticias de frailes que se casan y siguen diciendo Misa, curas que se rebelan, monjas que salen por doctrinas condenadas y católicos que protestan contra esto y aquello y lo de más allá. Y así un día y otro día. Mil quinientas mujeres son consultadas sobre si se deben casar los curas; sobre el divorcio; sobre el aborto y sobre el control de la natalidad. Naturalmente hay opiniones para todos los gustos. En seguida vienen los hallazgos sensacionales. El 48% dicen que los curas debieran casarse. El 67% dicen que las leyes sobre el aborto deben ser "liberalizadas". Almas buenas y piadosas que lo leen, ponen el grito en el cielo y predicen que el diablo se lo está llevando todo de calle y que Dios va a mandar sobre la tierra un castigo sin precedente. Y sigue rodando la bola, como si del fallo de un puñado de mujeres con minifalda dependiera el porvenir de la Iglesia de Cristo ante la cual se estrellarán siempre todos los ataques del infierno".

LEMERCIER SE CONVIERTE EN "FUNDADOR" DE UNA NUEVA COMUNIDAD.

Recordarán nuestros lectores lo que sobre la "experiencia" del sicoanálisis freudiano en la Abadía Benedictina de Cuernavaca escribimos en "ECA" (Mayo, 1966, pág. 110).

El "affaire" ha entrado en una nueva fase. A la vuelta de Roma, a donde había sido llamado y donde se le había conminado que abandonara ese camino no aprobado por la Iglesia, el P. Lemerrier hizo unas declaraciones a la prensa mexicana en las que afirmaba que había resuelto renunciar al menos temporalmente al sacerdocio y cortar los vínculos que le atan con las estructuras monásticas actuales. Añadía que junto con la mayor parte de sus monjes había resuelto formar una nueva comunidad que se llamaría la "Familia de Emaús", abierta a todos sin distinción de ideologías, religión o sexo. "El elemento unificador de nuestra familia será la fe en el hombre", como inspiradora de "nuestras relaciones fraternales de respeto y amor".

"Un día, —añade el ex-Abad benedictino— matrimonios deseosos de trabajar con nosotros en este rebasar del hombre por medio del sicoanálisis, se establecerán alrededor del núcleo de aquellos cuya vida será 'monástica' en su sentido primero de 'solo', 'soltero', sea por un tiempo hasta prepararse a formar un hogar, sea con carácter permanente, pero sin votos, en una sublimación de su vida sexual. Y a su debido tiempo se formará también un grupo femenino paralelo al nuestro",

Por su parte el Obispo de Cuernavaca, Mons. Sergio Arceo, comunicaba a los fieles estos acontecimientos con unas frases de gran conmiseración y respeto, prefiriendo abstenerse de juzgar a los monjes de Santa María y pidiendo a Dios que "les descubra en esta hora su voluntad y los haga permanecer fieles a ella".

En una conferencia tenida en la Sala de Prensa del Vaticano, Mons. Vallainc ha declarado que el P. Gregorio Lemerrier está suspendido "a divinis" por no haberse conformado a lo resuelto por la Comisión Cardenalicia que examinó su caso. ("Osservatore Romano, 17 Junio, 1967").

Para renunciar al ejercicio del sacerdocio, aunque no a la Iglesia ni a la religión, el P. Lemerrier debiera haber presentado previamente al Santo Padre una demanda en este sentido, acompañada de la opinión de su Superior mayor, que es en este caso el Abad primado de los Benedictinos. Si además quisiera dejar la Orden, debería conseguir primero un Obispo benévolo que lo recibiera.

Ni que decir tiene que esa nueva comunidad de que habla el P. Lemerrier se ha constituido a espaldas de Roma y sin aprobación ninguna suya.

Su libro "Diálogo con Cristo" debe retirarse de las Bibliotecas de los centros de estudios eclesiásticos, por contener afirmaciones teológicas erróneas y observaciones contrarias al buen gusto y que a veces llegan a resultar blasfemas.

Sobre esta aventura fundacional escribía el P. Enrique Meza, S.J.: "Una vez constituida la nueva comunidad de Emaús, ¿no hay un serio peligro de naturalismo? ¿No hay un peligro serio de hacer un cristianismo sin Iglesia, o de hacer una religión sin cristianismo? ¿Una religión basada puramente en elementos humanos?"

¿POR QUE NUESTROS COLEGIOS Y UNIVERSIDADES?

Parece que hay algunos —acaso muchos— que no ven claro las razones de que la Iglesia tenga centros educativos propios. Se piensa que ese esfuerzo estaría mejor empleado en una labor de apostolado directo en las masas. He aquí un comentario a este problema, hecho por quienes asistieron a la III Reunión de Prefectos de Estudios de América Latina, tenida en San Salvador, C. A., en Enero de 1967.

1.—Por eso..., no!

Recogeremos del ambiente ciertas frases que pretenden expresar por qué envían sus hijos a nuestros Colegios.

El Sr. Eustasio E. Fernández es un poderoso industrial. Anoche se graduó su hijo mayor de